

miércoles, noviembre 04, 2009

www.antifierro.blogspot.com

Modelo europeo (I)

Por Larecódetumá
(modelo de moda)

"La refundación"

El Mejor de Todos es el mejor de todos. Valga la no redundancia.

El, de entrada, dijo que venía "a otra cosa". Algo que fue muy difícil de entender para aquellos que somos de acá, de este mundo. Para nosotros, acostumbrados a comer de la mano de quien nos fue imponiendo -sin prisa y sin pausa- durante treinta años las mediocres reglas de juego que le convienen a otros; esas cosas de las que hablaba *El Mejor* nos sonaban fantásticas, irrealizables; en el mejor de los casos, tan sólo como una bella expresión de deseos.



Embrutecidos bajo la norma del manotazo esporádico, sea de plata o sea de la7a cuando pintaba la ocasional cuadratura, tal vez razonábamos que sí, que el tipo se zarpa con delirios de equipo europeo, conceptos de "club moderno" que exceda lo circunstancial; que es un grosso, pero que lo urgente es la la7a y que lo otro es para pensarlo.

"Ellos" nos marcaron a fuego con la lógica del día a día; con la animalización del "paso a paso" de ojeras sin horizontes; "ellos", en una estrategia desenfadada y artera, nos fueron acorralando y pretendiendo convencernos de que éramos lo que no éramos, manteniéndonos sumergidos "hasta el cogote" en las maliciosas reglas de juego argen-

afistas; nos costaba (y nos cuesta) entender que otro mundo es posible; y de que sólo era necesario un líder con ideas claras para ponernos a andar.

Los dueños de la pelota nos fueron inculcando las reglas de ese elefante que jamás se escapa, pese a estar atado con una soguita a la estaca. Nos fueron extirpando lentamente (a todos) ese lóbulo volitivo de la superación; ese que anestesiado hasta los sesenta, en un raptó de lucidez permitió que el Pincha perforase (“de prepo”, sin ponerse a pensar en supuestos imposibles) el cielorraso de lo irrealizable. Luego, claro está, nos tocó sufrir el ostracismo y el intento de violenta lobotomía, personificada en la teoría del anti-fútbol y demás chamuyos de la “prensa grande”, paniaguados al servicio de los 5 de siempre... es que rebelarse contra la lógica cinco-grandista debía pagarse caro. Y así fue. Aunque en el fondo, de la verdad nunca se vuelve.



Luego ocurrió que el distinto de aquella época, en otra etapa de su vida, volvió para hacer lo suyo, en la institución que instintivamente “deja hacer” a sus hijos pródigos. Aquella patriada tuvo el sello inconfundiblemente caótico e hiperactivo del PhD; sin contundencia política (ni masa crítica societaria) para germinar.

Esta vez, los de la gran capital mostraron otros reflejos, y así los dueños del circo en lugar de combatir la amenaza, nos lo extirparon “anexándolo”; trabajando luego en el furibundo lavado (de la memoria colectiva) de aquél increíble bi-campeón, hazaña reservada para cierto reservado grupo de elegidos.



Volviendo al ahora, acá se está dando otra movida de signatura similar; análoga de aquellas otras; posicionante y determinante en la vida institucional. Pero con una estrategia mucho más asentada y madura para sustentarla. Y, si todos nos avivamos, para que ya no haya vuelta atrás. El club internacional, moderno y distinto, de la mano del líder que la ve, más que posible es algo imprescindible; es un proyecto llamado a romper (sin rompimiento) los moldes convencionales de “lo permitido” desde la calle Viamonte.

El líder de la movida va bien... va, va y va. Primero arando el suelo, sembrando y fertilizando, con la7as, lo indiscutible de su imagen ya largamente indiscutida. La la7a aquí es un “medio”... cuesta imaginarse, obviamente, lo que puede llegar a ser el “fin”. El MJA conserva bien su trato y relación con todos los “protagonistas” del juego; sin estar casado con ninguno, jamás genera conflictividad; incluso con la gilada va recomponiendo un vínculo descompuesto desde la irracional silbatina fogoneada desde ya sabemos dónde.



Luego, el mundial del 2010 -previa clasificación gracias a él- será, sin dudas, el de la completa reconciliación con esos “convidados de piedra”; el MJA lo hace tanto por gusto propio, como porque el “proyecto grande” así se lo reclama. 53 N° 620, por esa lógica del pródigo, será (una vez más) “ground zero” de esta nueva era institucionalmente más justa y necesaria para nuestro putrefacto y aletargado fútbol.

Una vez más, será ese club principista e ideológicamente autónomo, esencialmente molesto para el establishment dado su innato desprejuicio bidonista de ir adelante “porque corresponde”, ese que hace 40 años rompió definitivamente uno de los kioskitos de la “mafia de los 5” (el de las la7as) marcando el rumbo, la tendencia que luego tuvo que ser aceptada... ese distinto, una vez más, volverá a diferenciarse y a marcar la cancha. El concepto veroniano de “club moderno”, con “estilo europeo”, nada tiene que ver con las usuales fórmulas (las del viejo esquema criollo, con comisiones directivas e intermediarios enriquecidos merced las cometas de las transferencias) ni contra-fórmulas (las del empresariado amiguista, con sus gerencia-mientos) largamente vomitadas sobre el público desconcertado. Lo nuevo está llamado a romper con los moldes de dominación con los que nos vinieron sodomizando desde años.



Usted preguntará si, al MJA, los propietarios lo “dejarán hacer” este proyecto revolucionario; o si (como es costumbre) no le plantarán algún cadáver debajo del escritorio. Alguno dirá que, mientras no se les toque el corrompido “statu quo” (reflejado, por ejemplo, en el delincencial reparto de la torta televisiva), o mientras no sean varios los que se “aviven”, dejarán a ELP seguir con su ilusorio derrotero.

Otros, como el autor, piensan que el principal escollo no está “en los de ajuera” (de última, el financiamiento para el proyecto “puede y deberá” venir de medios legalmente alternativos); sino más bien en que los propios (es decir, nosotros mismos) no sepamos reconocer la movida en su plena dimensión mientras se está gestando, y todo quede confundido en cierto “populismo de la la7a”... que es lo peor que nos podría pasar.

El desafío está en saber reconocer a tiempo, y en toda su cabal magnitud, a un pincha del 68, o a un **Mariano Mangano...** y jamás dejar de lado las sendas de la virtud.

([click acá](#) para acceder a los 136 comentarios del posteo)

Modelo europeo (II)

"Los de ajuira"

El cincograndismo de preguerra



Ellos largaron con lo que, de movida, consideraban como un “show propio” con varios convidados de piedr* que, cuales inofensivos “partenaires”, les permitieran continuar con el circo por ellos manejado. Era necesaria una estratagema societaria para legitimar esa tan anacrónica como pseudoaristocrática diferenciación entre “dueños” e “invitados”. Con el requisito del número de socios y cantidad de la7as, la cosa dio como resultado 5 patricios y un sinnúmero de plebeyos... todos los que gusten.

Cuando las decenas de convidados incrementaron peligrosamente el número de sus socios, el latrocinio desenfadado de las la7as mantuvo las cosas el tiempo suficiente como para que ese oscurantista statu quo se transformase en culturalmente aceptado, pétre* e inamovible. No había posibilidad de que alguno que no sea “ellos” (los de aquél entonces) saliera kampion; era una condición exigida por el sistema de dominación reinante.

El kioskito de las la7as



En el '67 pasó lo que pasó. El desenfado de aquellos jugadorazos, liderados por dos mentes tan obsesivas como límpidamente desprejuiciadas, se llevaron puesto lo que, de movida, parecía algo irrealizable; lo hicieron "porque sí", arrollando a todos los que se pusieran en línea; porque eran mejores y porque el objetivo era ser el número uno.

Sucedió, por primera vez, lo que jamás podía pasar. Recordemos que por esa rendija, abierta hace 42 años, aún se siguen colando (generalmente sin reconocer los pertinentes derechos de autor) otros que fueran convidados.

Alfilerismo

Ellos supieron asimilar aquél primer golpe que, de haber tenido más acompañamiento y menos resistencia de los demás beneficiarios, hubiese producido la necesaria revolución bidonista del fútbol argentino. Lo asimilaron contra-atacando; cooptando a los imbéciles, difamando a los vencedores, pagando con favores (y algo más) a una prensa que vivía de las dádivas... lejos de querer pertenecer o siquiera apoyar a algo nuevo, mejor y más justo para todos.

Aquellos “ellos” de los '30 conservaban, modernizados, idénticos códigos que los nuevos “ellos” de los '60; calcando el violento modelo del “mundo” bipolar y excluyente de aquel entonces, donde la guerra mundial era la norma, su estrategia fue la del ataque directo. Efectivo por aquel entonces, cuando el alineamiento con los poderosos (tomando de ser posible y pidiendo disculpas, alguna migaja del bombazo del '67) era requisito para subsistir; porque “ellos” eran (y siguen siendo) los propietarios de los grifos que, más o menos bien manejados, impedían las eventuales catástrofes deportivas; tampoco los propios supieron, quisieron o pudieron trabajar la coyuntura... pero eso será objeto de análisis en el tercer capítulo de esta saga.

La asimilación

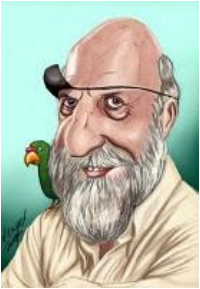


Ellos, en los ochenta y ante un nuevo resurgimiento de aquel inconciente e indomable espíritu, saludablemente larvado en el “club distinto” desde los '60, no hicieron más que direccionar ese salvaje flujo de grandeza bidonista para su lado; el cerebro del enorme bicampeón 82/83 le dio así al “país fútbol” su más importante logro internacional, con el daño colateral (no deseado), de acabar remachando el “estado de cosas” de siempre, esta vez con una nueva “configuración” del clásico esquema de vasallaje, ese que en los '30 comenzara con la burda chicana cincograndista.

Cafetín de Buenos Aires

Tanta recurrencia en el mismo punto, sobre temas de indiscutible grandeza, hizo que aquellos que no son (ni podrían jamás ser), tuvieran su oportunidad gracias a la teoría del aprovechamiento de los boludos útiles; así desde los '60, fueron ganando los medios todos esos garpanistas, menoteros y otros imbéciles, quienes -en general- adscriben a la falacia de “la nuestra”, variante futbolera del peor de los onanismos patrioterros.

Haciéndose la vanguardia pseudo-iluminada, esta ínfima fracción de chamuyeros, de “principistas de café”, veros derrotados por la vida son el permanente coro de críticos contra las verdades irrefutables del bidón.



Boquean una masturbación verbal creadora de climas molestos, densos... funcionales desde hace 40 años a las necesidades de “ellos”. Intitulados como “adversarios ideológicos” del bidón, sólo enarbolan (únicamente cuando a los dueños del circo les conviene) las frases huecas de siempre... a cambio de las monedas que sus patronos, directa o indirectamente, les quieran tirar.

Ninguneándolos

Si clar@... todos sabemos que “esos” no tienen entidad de “ellos”; porque también todos sabemos que tan sólo son una caricatura ínfima, un “objeto” digno de estudio en clave cómica. “Esos” no cuentan para el análisis porque, tal como todos sabemos, ni siquiera llegan a ser los bufones de la corte; porque jamás darán la medida como para mover el amperímetro; los descendientes del muñón son así, un insignificante pasatiempo local; una mera consecuencia de que lo grande acabara sucediendo desde la calle 53.

¿Una vez más?

Hoy aseguramos, tal como fuera nuestra tesis inicial, que las campanas de la historia redoblan nuevamente entre nosotros; y es porque algo grande se está gestando en el mismo lugar de siempre. Sabemos que un lúcido y profundo estudio de las mentes y de los intereses involucrados podría darnos una idea de cuál será la estrategia que “ellos” nos opondrán esta vez... la cual si bien es muy importante de conocerla, más importante aún es saber si “nosotros” efectivamente estaremos espabilados y en la misma línea como para resistirla.

Lo importante es, en definitiva, estar en claro con el objetivo grande; luego, la raya que nos separa de ellos, se trazará solita.

([click acá](#) para acceder a los 147 comentarios del posteo)

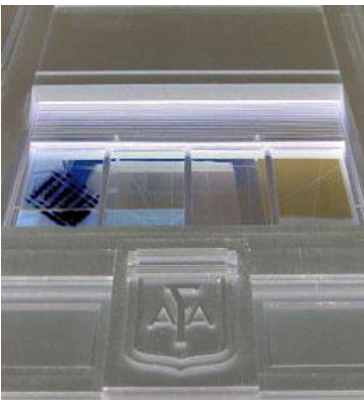
Modelo europeo (III)

"Nosotros"

Hoy cerramos esta trilogía dedicándole unas líneas a la mirada introspectiva del ensayito intitulado "Modelo Europeo".



El primer trabajo de la serie ([La Refundación](#)) fue, casi casi, un manifiesto político / institucional. La expresión escrita de una necesidad vital, esa de superar los sucesivos ciclos que nos tocara vivir para crear una tendencia indefectible de crecimiento. Cortando definitivamente todas esas idas y vueltas de la7as y castigos, de glorias y ostracismos. Buscábamos encontrar los por qué subyacentes en todo eso, desarrollando desde este espacio una necesidad de respuestas para una grandeza que está ahí, y que cada tanto emerge con el formato arrollador de la7a; pero que no termina de instalarse como definitiva.



En el segundo ([Los de ajuira](#)), analizamos los motivos por los que no cabe ir a reclamarle nada a los propietarios del polirrubros cincograndista; si les pedimos opinión, ellos, por elementales razones de "división de las 7or7as", no harán otra cosa que ponernos rápidamente en el mismo anaquel que la 7ris7eza. Por una cuestión de prolijidad, para mantener alejados a "los indeseables" de aquellas

mesas donde se distribuye la taraska, apostarán a la promiscuidad de rejuntrar lo incomparable, adocenando y emprolijando el “discurso oficial”, hoy propalado a mansalva, a través del fóbál para todos.

Por otro lado sabemos que hay alguien que propone lo distinto; un líder indiscutible dentro y fuera de la cancha, quien dijo -claramente-, cuál era el modelo a seguir. Un proyecto imprescindible, impostergable, refundante... para que la la7a no quede una vez más en la anécdota; que no naufrague en la conocida menospreciación que tanto gozan los miserables escribas de café, menotteros que siempre le hacen el juego a quienes necesitan tener el reparto prolijamente orientado hacia los grandes porteños. Como obviamente de ellos no habrá esperarse sino cachetazos y ninguneada, y como también obviamente el germen de lo distinto está desde siempre instalado entre nosotros, nos corresponde en exclusiva toda la responsabilidad de que la cosa prospere.



¿Cómo? Por lo pronto, espabilándonos y descreyendo completamente de los programas oficiales derivados de la calle Viamonte: a ellos, un Estudiantes grande, que se les escape por méritos propios del cajoncito 7ris7e, no les sirve, ni lo creen posible. Tampoco lo necesitan. Aún resuenan las palabras del gayina Caballer*, en vísperas de la traición de Şime*ne, cuando nos explicaba desde su soberbia que “esto es Riv*r”.

Como dijimos, lo principal es estar atentos, receptivos frente a lo que nos está pasando. Creer que cosas nuevas son posibles y, quizá, exigir más claridad y firmeza por parte de los conductores a la hora de ir delineando la estrategia, de bajarla al llano. Estrategia que deberá considerar una importante captación de fondos por fuera de la 7or7a ajena, una permanente generación de vidrieras internacionales y una capacidad dirigencial a la altura de las circunstancias.

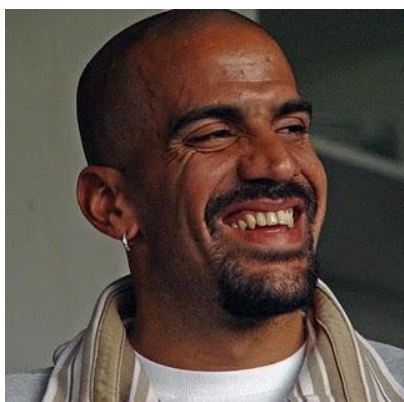
Esta línea política, a su vez, tendrá que ser interpretada y tomada como natural por una masa crítica que no deberá disminuir, sino aumentar año tras año. Sin miedos a ir por afuera cuando corresponda, o de forzar ciertos límites previamente inconcebibles, como lo hicieran aquellos leones del '68.

Esto está claramente escrito en un pizarrón virtual que, como el de Juan Salvador Pelota, todos deberíamos poder ver. El límite está, entonces, entre nosotros.

[\(click acá](#) para acceder a los 158 comentarios del posteo)

Modelo europeo (IV)

"Dilemas"



Ya está. Ya fue. En nuestro caso, y yo sé por qué se los digo, poco queda para agregar al ensamblado ideológico-institucional que intentamos llevar a palabras desde el an7ifierr*, salvo detalles menores que no hacen a la esencia. Esto va, va y va...

Dulces tiempos los que hoy nos toca vivir. Llevados de la mano, en el empeine distinto, con las alas metafóricas de **El Mejor**. Suave torrente que embriaga, pero que conlleva el riesgo cierto de repetirse en otro cíclico derroche, como nos ocurriera en tiempos pasados. Aplica aquí la conocida frase de uno de los genios de la humanidad: "No hay signo más claro de locura que repetir lo mismo una y otra vez esperando resultados distintos". Es que el más Grande entre los humildes, el "peligroso" desposeído, ese que cada tanto fue capaz de cambiar todas las reglas del juego a pura convicción tuvo, por contraposición, una infinita capacidad de conspirar contra sí mismo cada vez que debió hacer lugar en sus vitrinas para agregar un nuevo logro.

Desde estas breves columnas de modestísima "doctrina", hemos tentado un par de caminos para llegar a la comprensión de un fenómeno que, a todas luces, amenaza con que los logros de hoy se nos escurran (fatalmente y una vez más) de entre los dedos. Como fuera antes. Y antes de antes también.

En términos de *profecía*, escribimos procurando interpretar las convicciones del [hijo dilecto](#), del que supo subir a las montañas y hacer el largo viaje para traernos (o devolvernos) el mensaje. Ese legado que siempre estuvo allí y que supo aflorar en tiempos distintos, y al que no pudimos o no supimos cristalizar de la manera adecuada.

A través de nuestras elucubraciones recorrimos el camino del [proyecto europeo](#), eufemismo sugerido por **El Mejor** que refiere a temas logísticos, a vías de financiamiento y, más allá, en su esencia, a ciertos cambios del paradigma institucional. Buscamos, a tientas, interpretar algunas matrices del [financiamiento internacional](#) de la actividad deportiva, a la vez que -en paralelo- desarrollábamos hasta su mismísima médula la

lógica bidonera (ínsita en los versos de Juan Salvador Pelota) que hará siempre indelegable a nuestra identidad.



Analizamos también -tal vez de manera prematura- las aspiraciones de El Mejor en punto a protagonizar personalmente esos golpes de timón dirigenciales, imprescindibles para lograr los objetivos por él mismo pregonados, aunque luego que el agua (en suficientes cantidades) pasara debajo del puente, nos dimos cuenta de que hay un “mientras tanto”, con el Pelado de la 11 sosteniendo los escudos en el verde césped. Con El Mejor jugando en la cancha y dejando jugar afuera... aunque siempre dando esa voz de mando (a veces implícita y otras explícita) imprescindible para ordenarnos a todos. ¿Que esto genera confusiones? Sí, clar@. Pero son desarreglos surgidos de lógicas tensiones, en procura de acomodar cosas enormes, a moldes institucionales tradicionalmente estrechos.

¿Serán éstos los tiempos en que El Grande de la ciudad, por fin, logre la capacidad de cristalizar, de atesorar y capitalizar todos estos gloriosos momentos que, a fuerza de mística y sacrificio, suele arrebatarse a la historia?



Este cambio de arquetipo institucional que proponemos (y que debiera ser tema excluyente en las reuniones dirigenciales), logrará tender una línea dorada entre aquellas místicas y esporádicas hazañas, y un camino de éxitos que comience a transitarse ininterrumpidamente desde el imperio de los hechos, de la lógica... del bidón transformado en sistema... lejos del 7iki7iki de la improvisación, del discursito fácil y del “día a día” como premisa.

Un planteo institucional donde cada decisión, por más ínfima que sea, responda a una estrategia de largo plazo, y donde todo sea cotejado en función de políticas inspiradas en esta nueva manera de entender las cosas. Más allá de la franca contradicción con estas ideas de **El Mejor**, que aquí sostenemos de manera taxativa, entendemos que cada día que pase sin que logremos entender el mensaje nos irá arrimando, indefectiblemente y por el forzoso devenir cíclico de la historia, a aquel club devastado y sin rumbo que supimos conseguir en los '90.

Sostenemos entonces que debería ser ésta (y ninguna otra) la exigencia político-doctrinaria del socio, a la hora de seleccionar a los futuros responsables políticos del club.

([click acá](#) para acceder a los 208 comentarios del posteo)